

XLVI Trofeo Conde de Godó - III Open Seat de tenis

■ Todd Martin se convirtió ayer en el primer jugador estadounidense que gana el Trofeo Conde de Godó desde 1957. El tenista americano sorprendió en la final a Alberto Berasategui, que llegó al



último partido en calidad de favorito gracias a sus destacados triunfos sobre Albert Costa, campeón de la edición anterior, Evgeni Kafelnikov, principal cabeza de serie, y Carles Moyà.

Y entonces apareció Martin

El estadounidense se corona campeón tras frenar la derecha de Berasategui



DAVID AIROB

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Estaba casi todo preparado para continuar con la celebración que comenzó el Barça la noche anterior. Alberto Berasategui había dado tantas pruebas de solidez mental y física, de poseer un juego fortísimo basado, especialmente, en una derecha potente que había deleitado a los aficionados, tenía tantas deseos de coronarse campeón del torneo de sus sueños, que nadie podía imaginar que la fiesta de proclamación de un nuevo vencedor español en el torneo del RCT Barcelona se estropearía. Pero entonces apareció Todd Martin, un gigantón de casi dos metros, un americano que llegó a ser quinto del mundo en 1994, un elegante jugador de Illinois, de 27 años, al que crió en la tierra otro español del Tenis Barcelona (José Higuera), que llevaba dos años sin saborear un título por culpa de una serie de lesiones

que le hicieron abandonar este deporte durante siete meses, apareció para dar una lección de cómo se podía frenar a una derecha aterradora y a un tenista inspirado como era Berasategui. Martin trabajó con mucha inteligencia durante dos horas para anotarse el triunfo por 6-2, 1-6, 6-3 y 6-2. Fue el sexto de su carrera y el segundo sobre tierra, después de Coral Springs'93.

Era tanta la confianza que tenía en sí mismo Berasategui, que incluso había retado las teorías de la gran mayoría de los tenistas, que, por superstición, no quieren ni ver el trofeo del torneo el día anterior. Él no sólo lo vio, sino que posó a su lado. Estaba seguro de la victoria. Por lo menos, su tenis había respondido muy bien durante las dos últimas semanas. Le había servido para ganar en Estoril, pero, sobre todo, para meterse en la final del torneo que más ilusión le hace ganar. Esa era la historia previa, pero la que se vivió en la pista fue muy diferente. Fue triste para Alberto.

EL TROFEO AL VENCEDOR

Javier de Godó, conde de Godó, acompañado por Jordi Pujol, presidente de la Generalitat, y los duques de Palma de Mallorca, la infanta Cristina e Iñaki Urdangarín, hace entrega al estadounidense Todd Martin del trofeo que acredita al campeón del Trofeo Conde de Godó-Open Seat. Martin es el primer americano que gana desde 1957

Berasategui nunca pudo golpear a su gusto, ni llevar la iniciativa, ni divertirse como lo había hecho en los anteriores encuentros, en los que colocaba su derecha y su revés donde quería. Esta vez, desde el principio, vio que el saque de Martin era durísimo y que su contestación era débil. Pronto también observó que su servicio era vulnerable hasta el punto que acabó concediendo 15 pelotas de "break" y perdiéndolo siete veces. No era un saque para ganar un torneo. No tardó mucho en darse cuenta también de que desaprovechaba las ocasiones, como un 15-40 que tuvo en el tercer juego y una tercera pelota de "break" para recuperar el saque perdido. Total, que aquel comienzo ya anunció malos augurios. Martin imponía el ritmo que quería y Berasategui intentaba llevar el compás como podía. Los planteamientos del partido estaban claros. Berasategui ataca

Continúa en la página siguiente